Mi historia de Gudhi Padva

por Eesha Sardesai

Martes 24 de marzo, 2020

Hace algunos años, celebré Gudhi Padva en Puna, Maharashtra. Gran parte de mis parientes viven allá, pero yo crecí del otro lado del mundo, en los Estados Unidos. Era la primera vez que estaba en India para conmemorar este día, donde la gente lo reconoce como su feliz año nuevo en muchas partes del país (en Maharashtra, así como en los estados de Andhra Pradesh, Karnataka y Manipur).

Recuerdo que ese día la luz de la madrugada era suave, y el brillo de sus rayos sobre la casa de mi familia. Mi abuela estaba afuera sentada en la terraza, ensartando hojas de *neem* (*nimbo o margosa*) y *marigold* (*cempasúchil, maravilla o caléndula*) en un hilo grueso, siguiendo un patrón. Mientras caminaba hacia ella, me tendió un tazón pequeño de algo. Sus cejas estaban arqueadas; ella parecía escéptica de si yo lo aceptaría o no.

¿Qué es esto? —pregunté.

Kadulimba —repondió *(neem)*.

Saqué una hoja del tazón y mastiqué su borde. Mis labios se fruncieron de inmediato; mis ojos se cerraron. No por nada el "*kadu*" de "*kadulimba*" significa "amargo" en el idioma marathi. Un momento después, mi abuela me entregó algo dulce para comer, algunos pedazos de *gud* (*piloncillo, panela, azúcar morena*), o tal vez era azúcar. Esta es una de las costumbres de Gudhi Padva: comer algo amargo, seguido de algo dulce o mezclado con él. Desde una perspectiva ayurvédica, se dice que comer *neem* tiene muchos beneficios para la salud; purifica la sangre, fortalece el sistema inmune, y limpia y nutre el sistema. En

una nota más simbólica, comer *neem* y azúcar es un recordatorio de cómo la vida misma es agridulce, una combinación de altibajos, alegrías y tristezas.

Esta tradición me fascinó (comer algo amargo y luego algo dulce), ya que parecía proporcionar una perspectiva muy precisa y hermosa de lo que es un nuevo comienzo. Es, por supuesto, un momento para comenzar de nuevo, para establecer nuevas intenciones, para limpiar un pizarrón imaginario. Sin embargo, lo hacemos con los ojos abiertos, entendiendo que el año que viene seguramente traerá alegría *y* tristeza pero, ¿en qué proporción? No lo sabemos. Simplemente no lo sabemos. En su mayor parte, es un viaje de incógnitas que estamos atravesando aquí. Por lo tanto, nuestras intenciones, nuestra determinación y nuestra celebración de un nuevo comienzo no pueden negar ese hecho; más bien, sirven como recordatorios de que no importa cuáles sean nuestras circunstancias, siempre podemos elegir dar lo mejor de nosotros. Siempre podemos elegir actuar con integridad, con amabilidad, con virtudes.

La tradición de comer *neem* y azúcar también me hizo pensar en otra imagen que tiene importancia simbólica: la de una rosa y sus espinas. ¿Apreciaríamos tanto una rosa, su belleza y su fragancia, si no tuviera espinas? Tomamos una rosa con una especie de respeto natural; nos acercamos a ella con mucho cuidado porque no queremos que sus espinas pinchen nuestros dedos. Es lo mismo con nuestro enfoque de la vida. Nos inclinamos a observar la disciplina porque queremos protegernos de las pruebas y tribulaciones. Si no nos preocuparan el sufrimiento ni la cautela acerca de las consecuencias de nuestras acciones, ¿*realmente* nos sentiríamos impulsados a seguir lo que se debe y lo no se debe hacer en este mundo?

Históricamente hablando y conforme a las escrituras, Gudhi Padva conmemora el día de la coronación del Señor Rama como rey de Ayodhya después de haber pasado catorce largos y arduos años en el exilio con su amada esposa, la bella y noble Sita, y su leal y valiente hermano, Lakshman. Por esta razón, en Gudhi Padva las personas izan *gudhis*, o banderas, en la entrada de su hogar o desde sus ventanas. El *gudhi* es una señal de victoria sobre el mal, del conocimiento que conquista la ignorancia, del mundo que de nuevo se enmienda a sí mismo.

Según el calendario lunar hindú, *panchanga*, Gudhi Padva tiene lugar el primer día de la luna creciente en el mes de Chaitra (que corresponde a marzo o abril en el calendario gregoriano). La palabra *padava* proviene de la palabra *pratipada* en el idioma sánscrito, que se refiere al primer día de la quincena lunar creciente o menguante. Se considera que Gudhi Padva es uno de los tres días y medio más propicios del año.

Aunque hay algunas variaciones en la forma en que cada familia celebra Gudhi Padva en Maharashtra, hay una serie de costumbres que básicamente todos observan. Comer *neem* y *gud,* o azúcar, es uno. En muchos casos, el azúcar viene en forma de *gaathi*, una guirnalda ensartada de gránulos gruesos de azúcar blanca que pueden estar tallados con diseños intrincados. (Sí, los indios son muy creativos. Incluso el azúcar viene en una forma especial).

Cada familia también izará el *gudhi*, la bandera. Está hecha de materiales que uno encuentra alrededor de la casa: un palo o poste de madera; un retazo de sari de seda que cubre el poste; una olla pequeña de cobre o plata que se invierte en la parte superior del poste. Guirnaldas de *neem* y caléndula, como la que hizo mi abuela, se colocan en el *gudhi*, al igual que las guirnaldas de azúcar (similares a las *gaathi*). Más guirnaldas de *neem* y caléndula podrían enmarcar la entrada de la casa, para dar la bienvenida a todos los que crucen la puerta. Hay algo tan dulce y enaltecedor en una casa adornada de esta manera, que cuando ves estas decoraciones, tu corazón no puede evitar celebrar.

Se hace una *puja* sencilla para el *gudhi* una vez que se iza; se adorna con *haldi* (cúrcuma), kumkum y flores. Entonces es hora de comer. La comida tradicional en Gudhi Padva es *shrikhand puri*, natilla de yogurt dulce con fragante azafrán y pistache (ese es el *shrikhand*); *roti* frito, recién salido de la plancha y todo inflado (el *puri*); y varios *bhajis*, o platos de verduras, y *daal* (lentejas). Gudhi Padva es un día festivo en todo el estado, por lo que todos tienen la oportunidad de estar en casa todo el día, festejar juntos, celebrar juntos, mirar televisión juntos (en los canales en idioma marathi, casi cada serie tiene un especial de Gudhi Padva; el melodrama de los personajes de alguna manera se intercala con el izado del

gudhi y ofrecer *puja*). Las personas comparten sus planes para el nuevo año, lo que quieren hacer en honor a este nuevo y propicio comienzo. Es común hacer adquisiciones importantes en este día, como una casa o un automóvil, o abrir una nueva cuenta bancaria.

Aunque Gudhi Padva se asocia más fácilmente con las festividades en Maharashtra, hay muchas personas en otras partes de la India que celebran este día con un nombre diferente. En Andhra Pradesh, la fiesta se conoce como Ugadi; en Karnataka, es Yugadi; y en Manipur es Sajibu Nongma Panba Cheiraoba. Al igual que en Maharashtra, las personas de estas regiones celebran con sus propias costumbres, tradiciones y comidas particulares, pero el sentimiento es el mismo. Es un año nuevo. Es un nuevo comienzo. Para quienes lo ven como tal, es un mundo nuevo.

Uno de mis mejores recuerdos de celebrar Gudhi Padva es simplemente caminar por las calles de Puna. Los *gudhis* se izaban desde cada puerta, o bien se asomaban por las ventanas de los balcones. Toda la calle estaba llena de estas banderas, las sedas de colores ondeando en el viento como si el mismo Señor Rama fuera a llegar en cualquier momento, junto con Sita, Lakshman, Hanuman, y todo el ejército de *vanara* (monos). Realmente se sentía como una coronación de algún tipo, una unción de algo nuevo. ¿De qué? No sabría decirlo. Eso, al parecer, es para que cada persona lo discierna por sí misma.

Este año, 2020, las personas de todo el mundo están prestando atención a su responsabilidad de protegerse y proteger a los demás. Se recuerdan a sí mismos la importancia de la higiene, y apoyan a otros para que hagan lo mismo. Espero entonces que, incluso si las personas no pueden reunirse en grandes grupos para celebrar, que todos puedan sentir, que todos *ustedes* puedan sentir el espíritu vibrante de Gudhi Padva.

© 2020 SYDA Foundation®. Derechos reservados.